

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Segunda época

El porvenir de España

En todos está que la actual guerra es para nuestra Patria, una dura lección de la que mucho podemos aprender para lo sucesivo, pues mientras que algunos españoles optimistas juzgan que al fin de la lucha no quedarán las naciones en situación muy helagüeña no son pocos también los que opinan, que España no saldrá del estado de prostración en que se encuentra en la actualidad, debido á mil desgracias que por mala fortuna nos suceden.

Si verdad es, que los pueblos tienen el gobierno que se merecen, y los pueblos adolecen de las mismas cualidades que los individuos que los constituyen, haremos un pueblo fuerte si cada español se aflicar el interés propio por el bien común, nada más nos ocurramos de que nuestra querida España suba al nivel que por tradición y razón propia le corresponde.

Si Alemania puede pelear y probablemente, hasta vencer á tan fuertes enemigos, ¿qué hemoslo principalmente á que es un pueblo que durante largo tiempo ha venido haciendo patria y que basándose cada alemán, en un espíritu recto de moralidad, entre todos han hecho una nación fuerte y vigorosa que será una página emocionante en la historia y un ejemplo digno de imitar para todos los que en su sangre sientan los deseos de engrandecimiento de su patria.

Estamos mucho la culpa á las clases directoras, olvidando que las clases inferiores dejan mucho que desear bajo este punto y sin pensar que cada individuo de la clase media ó de la clase baja puede hacer mucho por la patria primeramente con el ejemplo que á los de nuestra misma condición social podemos dar y en segundo lugar acatando más de lo que lo hacemos, á las personas que por su talento ó buen sentido, pueden dirigirnos hacia la prosperidad y bienestar del pueblo español.

Todos esos señores que desde la tribuna y el periódico tanto bombo dan á la libertad, (palabra vana, tal como ellos la entienden y que solo conduce á sensuilar intranquilamente el espíritu de las gentes) podrían infiltrar en esas masas ideas de sacrificio, de amor á la patria base de la regeneración española, y para ejemplo basta el monstruoso caso de la semana sangrienta en Barcelona acaecido en una nación católica y civilizada en pleno siglo XX, á los que en poco ó mucho han contribuido á todos esos magnates que predicando la libertad dividan lo más esencial y hacen que el pueblo poco culto sienta en sus entrañas ese odio hacia quien más bien hace y quiere á la humanidad.

Con vives á la igualdad, á la libertad, etc., con presunciones de altruismo y luego cada cual no querer más que el bien propio, no vamos a ningún sitio, pero si todos guiados por el amor patrio, y cada uno según sus fuerzas, cumplimos con nuestra obligación inspirando á las generaciones venideras esos sentimientos de que después de Dios es la patria y que no solo es patriotismo morir en el campo de batalla, sino también lo es el que con recto espíritu de moralidad se sacrifica por el bien de los demás, así es como el día de mañana podremos ser siquiera un reflejo de la España hidalga y provechosa de nuestros antepasados.

A VERTIMOS

á cuantos nos envían sin pedirselos, escritos para su publicación, que no se devuelven los originales

Rápida

MI AMIGO

Le encontré ojeroso, triste, pálido. El, siempre alegre, con infantil gracejo y espontánea frase se habría tornado hipocondriaco.

Le abracé con cariño de antiguo y buen amigo. Quise inquirir las causas de su estado, y poniendo en sus ojos toda la expresión de su alma grande y generosa, así me dijo:

«Soy un vencido. He trabajado, he luchado por un ideal sublime; lo he realizado, he visto florecer el árbol que planté y regué con mi inteligencia, y cuando las primeras frutas sazonaban, otra mano las cogía, mirando con desprecio estúpido mi labor.»

«Soy un vencido. Desde niño acurricé una idea que todos consideraban redentora. Sin estímulos, sin apoyos, dejando muchas veces á un lado las humillaciones y desprecios con que los míos me obsequiaban, logré que tuviera vida; y cuando me agoté por el trabajo, cuando desfallecían mis entusiasmos, cuando necesitaba de la mano del amigo, alguien dijo con voz de trueno, que resonó muy lejos: ¿Qué ha hecho ese loco?»

«Soy un vencido. Las intrigas, la falta de cariño me han matado. Soy flor que necesita de la caricia del jardinero para vivir. Todo me falta. Soy un vencido.»

Así habló mi amigo queridísimo. Inútiles fueron mis palabras. Como un niño lloró desconsolado. Suavemente le conduje al paseo. El horizonte azul y blanco se ofreció ante nosotros. Mi amigo se ha parado, ha mirado la extensión del mar y abrazándose fraternalmente, ha dicho: «hoy comienzan las novenas de la Inmaculada; vamos á una Iglesia; voy á pedir á la Virgen, que me ampare, que no me deje de su mano protectora, que me auxilie, que me quiera como yo la quiero: tanto como á mi madre».

Nasianseno.

Teatro Circo

Mañana miércoles queda abierto el abono para la Compañía Ferri-Torver, cuyo debut tendrá lugar en los primeros días de la semana próxima, con la hermosa obra de Martínez Sierra «Mamá», y el estreno de los Quintero «Sangre roja».

El despacho estará establecido en el kiosko de la Plaza de Prefumo, de 11 á 1 de la mañana y de 4 á 7 de la tarde.

Los carnets de abono se pueden adquirir para las 12 funciones anunciadas ó solo para seis de ellas, (turno par ó impar.)

Letras de luto

Esta mañana se han celebrado en Santa María de Gracia, las misas por el alma del joven don Manuel Luch Navarrete.

Con este motivo reiteramos á la familia nuestro sentido pésame.

Esta tarde á las cuatro ha sido conducido al cementerio de Nuestra Señora de Los Remedios en coche ha recibido cristiana sepultura el cadáver de don José Carceles Gómez primer teniente de Artillería.

Crónica

El primer vuelo

Terso y azul, como enclavado en las serenas regiones del Eliseo, se ofrece el mar de Los Alcázares; una y otra vez dirigimos á él nuestra mirada, para festejar de nuevo gratamente que tan incomparable belleza seduce, en verdad, nuestras rimas.

Nada semejante, ciertamente, á la silueta de los cercanos islas, graciosa línea de breves curvaturas reflejada fielmente en el cristal del lago; nada más admirable que esa límpida bóveda celeste cubriendo este extenso ideal del Mediterráneo; nada igual á la identidad de sus cambiantes, origen de una fusión tal que, á veces, absortos, dudados si una nave, perdida la ruta, deslizaba su vela por el cielo.

Atentos á la finalidad de nuestro viaje llegamos á la Escuela de Hidroaviación; un público, tan numeroso como distinguido, espera impaciente la salida de los aparatos; son las 3, y aprovechando la temprana hora, requerimos á un querido amigo para visitar, siquiera brevemente, la sala de los hidroaviones; equipados algunos de ellos con las hélices prontas al movimiento, ofrecen un golpe de vista digno de la instantánea, no desaprovechado por el simpático señor Giménez; nótese en la amplia nave una febril actividad, precursora de las primeras pruebas; marinos y mecánicos trabajan en los detalles de un aerostato, y momentos después, interpretando á nuestro sabor el gesto de un jefe, creemos adivinar una orden terminante, análoga.

No equivocamos el juicio; varios marinos obedientes á aquel gesto, corren al aparato; hace adelantado, para escalar el sillónete, el aviador de Norte-América subió y joven en breve, como protesta del ave metálica ante aquella irrupción, lanza el motor sus bríosos latidos; son pruebas preliminares.

Una pequeña vía que enlaza Escuela y playa sirve para transportar el aparato, la salida de éste, proveca en la muchedumbre un murmullo de sorpresa; bello es, en efecto, su porte, aéreas sus líneas, intrepida su misión, desciende lentamente á la playa y queda descansando en un plano fijado sobre las aguas; por segunda vez es sometido á un prolijo examen; válvulas, depósitos, volantes..., son requisados por el aviador y mecánicos; y ya satisfactorio el resultado, trepida el poderoso motor; bajo sus latidos, tiemblan levemente las alas del noble pájaro; la hélice, impulsada de atemano, gira con velocidad pasmosa; funcionan, sin rumores, timones y volante...; y en este momento de intensa emoción, á vista de un aparato de brava potencia que, indócil, acaso, á la dirección salva y admirable, se erguía en el espacio una vida humana, llevábase todas las miradas á la figura del aviador, queriendo adivinar en su rostro las emociones que dominan su espíritu.

«La mano del aeronauta, haciendo girar el volante; acusa el movimiento de partida; éste se acentúa el mayor vigor de las trepidaciones, y, en unos momentos,—encarizados segundos de lucha que conmueven el cuerpo del ave—se adelanta ésta al mar, trazando, sobre la quieta lámina del agua, el pliegue de unas ondas...; mar adentro camina el nuevo moderno Icaro; sigue la dirección Oeste, para cruzar frente al público que le tributa una ovación; se acerca á la ribera oriental, maniobra graciosamente, pasa ante las islas, enfila Punta Gallardo, y de repente, acortando la carrera, con nuevo y poderoso impulso del motor, se eleva al azul en un vuelo sereno de ave que triunfa...»

Abriéndonos paso entre la concurrencia, nos hemos llegado á estrechar la mano del aviador; modesto, ha rehusado toda felicitación, todo elogio; y al final, correspondiendo á nuestros saludos, jovial y deferente, ha aceptado el carnet que le ofrecíamos, escribiendo su nombre: *Al. J. Eugil.*

Luis.

Pacheco 23-XI-1915.



D. O. M.
La Ilustrísima Señora
Doña María Manuela Marín González
Cobos y de Arcayna
Viuda de López Fernández de Alarcón
QUE FALLECIO EL PASADO DIA 24
después de recibir los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica
R. I. P.
Su Director espiritual, primos hermanos doña Rita González de Gelabert, don Alberto González de Gelabert y don José María González Contreras; Sobrinos; Hermanos políticos; Primo político don Francisco Barreda y de Miranda; Primos políticos y demás familia, al participar á sus amigos tan irreparable pérdida, les invitan á los sufrágios que por el eterno descanso de su alma se celebrarán el próximo jueves, dos de Diciembre, en la Iglesia Parroquial de Santa María de esta ciudad.
A las nueve y media funeral; y á las diez y media las misas de Empetratriz. El día 1.º á las diez, comenzarán las misas de San Gregorio.
El Excmo. Sr. Obispo de la Diócesis, ha concedido indulgencias en la forma acostumbrada.
Cartagena 29 XI 1915.

Don Mariano Giménez

En Barcelona donde residía, ha fallecido nuestro paisano, el apreciado cartagenero D. Mariano Giménez Sánchez.
Al enviar á su familia la expresión de nuestro pésame, rogamos á los lectores una oración por su alma.
EL ECO DE CARTAGENA opuesto en ideas á las sustentadas por el estimado amigo, como póstumo homenaje, inserta hoy la poesía que don Mariano Giménez hizo cuando la Reina Isabel II vino en 1862 á esta ciudad.

A. S. M., LA REINA ISABEL SEGUNDA

Allá por do el sol desmaya
Cuando fenecía la tarde;
Allá en la linde que forman
El firmamento y los mares,
Sellando en un tierno beso
De cielo y mundo el enlace;
Cortando montes de espuma,
Columpiándose al embate
De las turbulentas ondas
Se ve flotar una nave.
Tendidas las blancas lonas,
Izados sus estandartes,
Se desliza magestuosa
Dejando estela brillante.
Importante es su destino,
Grande debe ser, muy grande
La misión que hacia las playas
De Cartagena la trae,
Porque retumba el cañón
Y á su voz horribionante
Despierta el Pueblo, se agita,
Inunda plazas y calles;
Lucen las armas, los fuertes
Hacen continuas señales,
Y de cuarenta mil pechos
Los gritos pueblan los aires:
Mas no es estruendo de guerra;
No es el rumor del combate
El que interrumpe el silencio
De nuestros quietos hogares,
Que las frentes reapiñaden
Y los corazones laten
A impulsos de amor inmenso
Que inspira tiernos cantares.
Canta el decrepito anciano
Ebrío de dicha inefable;
Lanza el intrepido joven
Épicos himnos al aire;
Y los niños pequeñuelos
En los brazos de sus madres
Balbucean tierno nombre
Y alegres las palmas baten.
Luclendo brillantes trenes,
Vistiendo lujosos trajes,
Cuanto enclerra Cartagena
De bello, de rico y grande,
Se dirige hacia los muelles
Precedido de estandartes,
Al son de las armonías
De músicas militares.
Y ya no es un buque solo,
Escortadas de otras naves,
Entra en el puerto orgullosa
La que lejos se vió antes,
Erguida cual blanca ninfa
De esbelto y ligero talle,
Cual torrente impetuoso
Que abandonando su cauce
Las linfas de su corriente
Lleva á visitar los valles,
Así el Pueblo se desborda
Y mil barquillas invade,
Que le llevan al costado
Del bello buque arrogante.
No son las lujosas Fenicias
Las que en su seno nos trae,
Ni de Cartago, que un día
Terror fueron de los mares,
No es del temible Scipión,
Que de Roma las fa'anges
Conduce, para atacar
A sus odiados rivales.
De los Godos no se miran
Las ferreas picas cortantes,
Ni de africanos cohortes
Se ven lucir los atlanges;
Que ha tiempo que confundidos
Unos en el polvo yacen,
Sin que queden de sus Pueblos
Mas que átomos errantes;
Y otros lanzados por siempre
De su último baluarte
Por la Isabel muy heroica
Y el valor de nuestros padres,
En los desiertos de Arabia
Las tristes frentes abaten.
Como el iris de bonanza
Que la tormenta deshace
Y lleva grato consuelo
Al infeliz comandante;
Como bellísima Aurora
Que sus blancas alas bate,
Y al abrirlas, de su seno
El Sol refulgente sale
Bañando su cabellera
En los límpidos cristales,
Aparece á nuestra vista
De felicidad radiante
La Reina del Pueblo hispano
Bellísima altiva, grande;
Una sonrisa hechicera
Riza sus ojos corales,
Y de entusiasmo ferviente,
Que puro en su pecho arde.
Por las resadas mejillas
Sus perlas líquidas caen.
Coronan sus blancas sienas
Laureles de cien combates
Que sus aguerridos hijos
En apartados lugares,
Arrancaron victoriosos
De infieles pueblos salvajes.
Mindanao, Conchinchina,
Los revueltos aduare
De los feroces rifeños
Y los altos almirantes
De Tetuán, son recuerdos
Que exhalan gloria incesante.
Aún llegan aquí los ecos
De cien venturosos padres
Que el amor de nuestro Reino
Devolvió á sus patrios lares,
Perdonando generosa
Agravios imperdonables.
Al Príncipe D. Alfonso
En sus brazos maternales
Muestra al Pueblo venturoso,
Que su afecto consagrándole,
Lleno de amor á sus reyes
Con vitores mil aplaude;
Y al ver su faz expresiva,
Una esperanza renace
De haber otro Alfonso el sabio,

Prez de pasadas edades...
Alégrate Cartagena,
Gozosa las palmas bate
Que flenes dentro tus muros
Todo cuanto deseaste:
De las manos de tu Reina
Corre á recoger las llaves,
Que, ventura rebosando,
Para tu dicha te trae,
Y las puertas del Progreso
Ligera con ellas abre.
Sátude tu largo sueño,
Explota los manantiales
De inestimables riquezas
Que olvidados en ti yacen,
Vuelve á lanzar tus escuadras
Sin que temas Trafalgar
Que es más hermoso al atleta
Moir, que vivir cobarde;
Consagra á tu humana Reina
En tu pecho un baluarte;
Y nunca olvides que es
Mas que tu Reina, tu madre.
Si naciones extranjeras
Algún día amenazasen
Nuestra Santa Independencia,
Nuestro Isabel adorable,
No vacites en salir
A honroso y rudo combate
Y ahógalas aun cuando fuese
Con torrentes de tu sangre;
Que si en la fiera pelea
Sucumbieras arrogante
Crecerán sobre tu tumba
Los laureles inmortales...
¡Qué dichosos son los Reyes
Cuando al correr sus ciudades
Ven de su amor la semilla
Producir fruto abundante...
¡Y qué felices los Pueblos
Si culmados sus afanes
Ven en su Reina y Señora
Mas que una mujer, un Ángel!

De Sociedad

Los que viajan
Regresó de la capital, la distinguida señora doña Paz Romero de Soler, acompañada de su bellísima hija María.
Con objeto de pasar el día en esta ciudad, ha llegado el Comisario Regio de la Universidad de Murcia don Andrés Brquero, que hoy celebra su onomástico.
Reciba nuestra felicitación.
De la Corte ha regresado nuestro distinguido amigo, el joven estudiante de medicina don Fernando Oliva.
De Valencia, donde ha pasado una temporada, ha venido doña Irene Canals, esposa de nuestro compañero, el director de este periódico don Jesualdo Soler.
También se encuentra en Cartagena, nuestro respetable amigo el Presidente de la Diputación Provincial, don Vicente Llovera.
Notas varias
Restablecido de su dotencia se ha posesionado del cargo de Juez de Instrucción interino, don Luis de Luna, Juez municipal de esta ciudad.
También se ha encargado del Juzgado municipal, el propietario don José Piñero.